



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9779

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 12 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

SABADO 9 DE JUNIO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorete, rue Camartin, 61, y J. Jones, Fairbairn Montmartre, 33.

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en Herramienta agrícola
Arados, espino artificial, pulas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crooks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.
Efectos de adorno y recreo, macetas y macetanes en diferentes y artísticas formas, pedestales, jardineiras, caprichos de sortideros, sillitas, blancos, mesillas y mecedoras, amacas, muebles utilísimos y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.
TODO EN EL MUSEO COMERCIAL.
—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42

FIAT LUX.

¿Pero cómo había de encontrar clientes en Jadraque D. Higiofrenio, cuando no los había hallado en Madrid?
Y sin embargo, era preciso el demostrar a los vecinos del pueblo, sus grandes conocimientos como alista en el mundo.
Así como así, acababa de ser despedido del municipio, donde había prestado, según él, grandes servicios.
¿Existían ricachos en Jadraque? Claro que sí.
¿Dónde los hay? Pues entonces era preciso ganar honra, crédito y provecho sobre todo, haciendo que se volviese loco el hombre más rico del pueblo, para obrar sobre su sensorio con estímulo de primera fuerza y aplamar al viejo gallo de la localidad, aferrado al antiguo tratamiento y compañero inseparable de las sanguijuelas y lavativas.
Higiofrenio frecuentó el casino y en breve fue amigo de dos estudiantes crónicos de leyes, que pasaban en el pueblo las vacaciones alegres, reponiéndose de las indigestiones causadas por el difesto.
Los tres jugaban al tute todas las noches en un gabinete del casino y allí decidía D. Cosme a contemplar las jugadas, ebrio de satisfacción cuando podía meter baza y dar su opinión y alioso é indiscutible sobre la cual jugada que no era de su agrado.
Rubo en la que el gabinete se operó el milagro.
Arrastrábase aquella noche el tute más que de ordinario y D. Cosme, algún tanto preocupado se apartó un poco para dar rienda suelta a su imaginación y a sus nociones matemáticas haciendo cuenta de los rendimientos del aceite, del trigo y del vino de su cosecha.
Así le sorprendió Morfeo; y a poco el hombre sentado en su silla y con la cabeza inclinada, daba fuertes resacaños.
Los jugadores no cesaban en aquel sueño profundo.
—Las cuarenta—gritaba uno.
—Me has partido! vociferaba otro.
—Veinte en oro!
Alto! Ese caballo está mal jugado.

—¡Arrastro!
D. Cosme despertó y comenzó a restregarse los ojos con violencia.
¿Dónde estaba?
Aquella no era su casa...
¡Ca!
Si apenas había descabezado el primer saefio...
El había ido al casino... justo... allí estaban D. Higiofrenio y los estudiantes...
¡Pues apenas si vociferaban los malditos!
—¡Tute de reyes!
—¡Eso es tener suerte!
—¿Pero que pasa aquí?
¿Como juegan ustedes sin luz?— exclamó D. Cosme en el colmo del paroxismo.
Una encajada a torceto fue la contestación.
—¡Canastos!—murmuró el ricacho impresionado.
—Si no veo...
—Pero si está el mechero encendido...
—¡Veinte en copes!
—¡Ay de mí! Por compasión favorezcame V.
Todos dejaron las cartas y acudieron a D. Cosme, quien después de dar varias vueltas por la estancia y agarrarse a todos los muebles cayó desplomado.
—No veo; me he quedado ciego, decía entre sollozos.
Acercóse D. Higiofrenio al paciente, le tomó el pulso, le consultó, tentóle atentamente la cabeza y diagnosticó como si se dirigiera a sus amigos pero casi al oído del paciente.
—Está loco.
—¡Loco! repitieron ellos.
—Nos lo daba el corazón.
—No, por Dios; no estoy loco si no ciego.
Esa ceguera prosiguió impávido D. Higiofrenio, es producida por su atrofiada mente.
Es una especialidad de la vespertina para la que tengo un tratamiento infalible.
Dentro de cinco minutos estará completamente curado el enfermo.
No hay quien resista a mi fuerza medicatriz.
Venga un pañuelo blanco bien empapado de agua.
Diórselo, púsoselo ante los ojos, al paciente, fuertemente apretado y anudado atrás y ordenó:
—Fiat lux.
Uno de los estuadiantes encendió el gas, que desde que se durmió don Cosme estaba apagado con intención de jugarle una treta de efectos premeditados.
D. Higiofrenio entonces le quitó el vendaje.
—¿Ve V. ya? preguntó.
Esta operación es de las que más espléndidamente se pagan.
—Vaya si veo—clamó el ricachón suspirando; también como antes de perder la vista.
—Alabado sea Dios, y cuan grande es el poder de la ciencia.
Muchas gracias amigo. No sé cuánto le agradeceré lo que por mí ha hecho, sobre todo porque me ha salvado de balde.
—¡Digo!
Pues si me coje entre sus manos el médico del pueblo me cobra un dineral.

Y se despidió de todos, dejando a D. Higiofrenio estupefacto.
El que creía hacerse rico con la operación!
¿Se había lucido!
Julio Victor Tomey.

PRESUPUESTOS DE 1894-95

Por fin han sido presentados a las Cortes los presupuestos para el año próximo.
El déficit que figura en ellos es de 24.833,497 pesetas.
Va el proyecto precedido de la consabida Memoria, que ya es costumbre acompañar a todos los proyectos de presupuesto.
Esta vez parece a primera vista que hay mas seguridad en las cifras, si bien son algo deficientes, por ser el primer año en que se liquida un presupuesto en 30 de Junio sin ampliación.
El déficit de 1892-93 fué de 47.046,427 pesetas.
El de 1893-94 dará, según el ministro de Hacienda, un superávit de 41,865,937 pesetas, aun incluyendo los gastos extraordinarios de Melilla.
Para deducir este sobrante se considera como ingreso probable hasta fin de Junio la cantidad de 704,111,587 pesetas, que con 11,155,617 de resultas, hacen 715,267,204.
Y los gastos probables se calculan en pesetas 662,610,191, que con 10,790,175 de resultas, hacen 673,400,366.
En el preámbulo del proyecto para 1894-95 expone el ministro como prueba del mejoramiento de la Hacienda, la progresiva baja de los déficits, pudiendo esperarse que en breve periodo quedarán normalizados permanentemente los presupuestos.
Se manifiesta partidario de no aumentar los gastos más que por razones de suprema necesidad, y entre ellos enumera 2,800,000 para material de guerra y 5,500,000 para subvenciones de ferrocarriles.
En ingresos, se muestra enemigo de alteraciones, debiendo buscar su fomento en reformas administrativas y de procedimiento.
Se suprime el presupuesto extraordinario.
Los gastos se fijan con rigor y los ingresos se calculan por procedimiento automático, es decir, por los observados y rebajando además los que ofrecen probabilidad de minoración como los de aduanas por la baja que ofrecerá la importación de cereales.
Resulta que se hacen las bajas siguientes:

	Pesetas
En contribuciones directas	5878500
Idem indirectas	14911000
Monopolios	2000000
Propiedades	2740130
Recursos del Tesoro	1200000
Total	26729630
Se aumentan:	
En contribuciones directas	1500000
Idem indirectas	3700000
Monopolios	2025000
Propiedades	1406500
Total	10096500

Y teniendo en cuenta el primero y segundo plazo de la indemnización de Marruecos, el aumento en los ingresos es de 38,586,500.
Siendo las bajas 26,729,630, por resultar los derechos de aduanas reducidos en 16,500,000, la elevación del presupuesto de ingresos es de 6,866,870.
En los gastos, tomando en cuenta los

aumentos y bajas parciales, hay también un aumento de 4.097,659'19.
Y por último, las cifras totales para 1894-95 son las siguientes:
Ingresos. 744,593,228
Gastos. 769,126,720

Deficit. 24,533,497,60
Pero lo atienda el ministro, primero por la observación que ya hemos dejado expuesta.
Segundo, porque el procedimiento automático no ha permitido aceptar mejoras en recursos que era dable aceptar.
Tercero, por que los gastos se han calculado de tal modo, que quedarán reducidos los suplementos de crédito.
Y cuarto, porque el presupuesto extraordinario se ha refundido en el ordinario.
Ademas del proyecto de presupuestos, ha leído el ministro otro relativo al servicio de tesorería del Banco de España, cuyo importancia juzgaremos mañana en vista de los detalles que se publicarán oficialmente.
Y lo mismo decimos en lo concerniente a la emisión de Deuda, asunto bastante grave para que se estudie con conocimiento exacto de las bases.

TIJERETAZOS

El alcalde de San Adrián de Villalta no ha permitido que una música que acompañaba a una procesión tocara. Le molestará el ruido.
Leemos en el «Diario Mercantil» de Barcelona:
En el despacho del comerciante don Francisco Comerma, se presentó ayer un sujeto con propósito de hacer efectiva una letra de 341 libras esterlinas, que parecía girada desde Inglaterra por uno de los corresponsales de la casa.
Teniendo dudas el cajero acerca de la legitimidad de la firma estampada en dicha letra, examinó varios documentos a fin de comprobar las sospechas. Como estas fuesen en progresión creciente, un empleado fue en busca de un agente de la autoridad, el cual puso al portador de la letra a disposición del Juzgado.
Parece que se trata de una falsificación.
¿Si tendrá que ver algo ese individuo con el falsificador de la letra del señor Zapata?
Leemos:
Según «La Voz del Pirineo», la colonia veraniega de Puigcerdá será numerosísima. Infinidad de familias de esta tienen arrendados los chalets de la pintoresca población montañesa.
La cosecha se presenta abundante en la Cerdaña.
Es que las familias van a comerse la cosecha.
El señor ministro de la Gobernación dictará en breve una real orden para que en provincias prevalezca la medida adoptada en Madrid respecto a la representación de adivinación, hipnotismo y catalepsia, como espectáculo público.
Están pues de pésame los amigos de Onofroff.
Dicen de París:
Las notabilidades médicas se han apresurado a declarar que los casos de cólera registrados aquí no revisten gravedad alguna, por que analizadas concienzudamente las defecaciones de los enfermos, no se ha encontrado en ellas el bacillus virgula de Koch.
Si no hay comas pagamos punto.
Y no hablémos más de cólera.

En un pueblo de Zaragoza se ha descubierto una falsificación de billetes de Banco.
Buenos son para pagar las letras falsificadas.
El ayuntamiento de Madrid ha votado un impuesto sobre los entierros.
Non plus ultra.
El ayuntamiento madrileño alcanzará la inmortalidad.

NOTAS

Lo ha dicho el general López Domínguez.
La agresión de los rifeños al fuerte de Sidi-Auriach no tiene importancia ninguna, es una de tantas. Se redujo a que algunos moros hicieron unos cuantos disparos a los que contestó la guarnición del fuerte.
Es verdad que la guarnición de la plaza se puso enseguida sobre las armas y se preparó a lo que pudiera venir, pero la noche en claro; pero eso no es nada, lo ha dicho el ministro de la Guerra y está dicho.
Tampoco nosotros le damos importancia a ese asunto por lo que es, pero hemos de dársela y la damos por lo que significa.
Esos tiros hechos a un murallón al cual ya sabían los moros que no le habían de hacer nada, lo que significan que de la parte de los moros, un odio latente y profundo contra los de la parte de acá, es decir contra los nuestros, contra los españoles.
Y eso ocurre precisamente en los momentos en que los rifeños están esperando la visita del ejército imperial que lleva el encargo de castigarlos por los sucesos del 9 de Octubre.
Si en expectación de ese castigo hacen lo que han hecho ahora ¿qué harán luego cuando el castigo pase?
Volverán a las andadas; seguirán cazando españoles y cuando vean una ventaja, por pequeña que sea, agredirán de nuevo y repetirán las escenas y los ultrajes que han debido ser castigados por nuestra mitro milana.
Indudablemente la «chusma» del Riff va llegar con temer el castigo pero ve con odio que se acerca el tiempo de la redemarcación de la zona neutral, a la cual van a ser lanzados al interior y eso les molesta, los saca de quicio y quien sabe si los dispone a la resistencia.
Nada de ese hubiera sucedido si su cedería, si a raíz de las estechas vandálicas del mes de Octubre se les hubiera escarmentado duramente; hoy se acordarían del escarmiento y declararían en paz a las guarniciones de nuestros fuertes.
Las cosas fueron entonces dispuestas de otro modo y esa gente soez é incivil, que sufre nominalmente el yugo de un señor, para la cual la diplomacia es el arte de la mala fe, vuelve a las andadas envaneida con sus triunfos del año pasado.
Lo hemos dicho repetidas veces: No disfrutaremos en paz lo nuestro, mientras no escarmentemos a los moros.

VARIEDADES

CHINA.
Mientras de la China es lo mejor, sin disputa; resuena siempre armoniosa con siete más mi segunda; segundito de la China; dice una madre andaluza cuando a mi lado que es tanta la demanda su ventura.